

DIRECTOR

Jesús Sánchez Martos

PRODUCCION

Miguel Ángel Matute

EDITOR

Gráficas Alberdi, S.A.
Francisca Armada, 38
Teléf. 463 70 17 - 464 82 52
28047 MADRID

PUBLICIDAD

M^a Luz Hernández Cuadrado
Gráficas Alberdi, S.A.
Francisca Armada, 38
Teléf. 463 70 17
28047 MADRID

COMPOSICION E

IMPRESION

Gráficas Alberdi, S.A.
Francisca Armada, 38
Teléf. 463 70 17
Fax: 464 86 13
28042 MADRID
ISSN: 0211-9005
Depósito Legal: M-13.454-1982

Copyright by "Enfermería Científica"
1982

TARIFAS DE SUSCRIPCION ANUAL

(12 números - 6 ejemplares - I.V.A. incluido)

ESPAÑA PORTUGAL

Giro postal, Talón o
Domiciliación bancaria Ptas. 9.150

ENVIOS AL EXTRANJERO EN DOLARES USA:

Ordinario	Certificado
\$ 90	\$ 95

Prohibida la reproducción total o parcial de cualquiera de los artículos de esta Revista

"ENFERMERIA CIENTIFICA" posee la calificación de soporte válido para vehicular información de especialidades farmacéuticas, otorgando por la Dirección de Farmacia y Medicamentos del Ministerio de Salud bajo el n° de Registro 27874

SUMARIO

	Página
Editorial.	3
Higiene postural para la educación sanitaria escolar. R. Conty Serrano..	4
Causas más frecuentes de enfermedad renal en el niño. J. García López y cols.	12
Encuesta alcohol y gestación. T. Díez Fernández y cols.	14
El carcinoma de mama (III). Factores pronósticos. C. Herrera Espineira.	20
La formación postbásica de Enfermería frente a las necesidades de la mujer. D. Benítez Ordoñez.	23
Cateterismo cardiaco. Cuidados de enfermería y planes de cuidados (Segunda parte). M ^a D. Lara Lara y cols.	28
Atención de enfermería en pacientes con Enfermedad de Alzheimer. M ^a T. Lanillos de la Cruz y cols.	32
Un estudio de pacientes con fractura de cadera. P. López Casanova y cols.	38
Estudio comparativo de la anemización de dos grupos de pacientes sometidos a diferentes técnicas de diálisis: D.P.C.A. (Diálisis Peritoneal Continua Ambulatoria) versus hemodiálisis. M ^a J. de la Torre Peña y cols.	41
Tratamiento conservador de la fisura anal. R. Guisado Barrilao.	44
Flebitis química: Estudio en dos unidades de Enfermería. M ^a L. García García y cols.	50
Estudio descriptivo de los hábitos alimenticios y del consumo de alcohol en una muestra de estudiantes de la Universidad de Alicante. M ^a Flores Vizcaya Moreno.	53
Reposo y sueño en los estudiantes de Enfermería. C. V. Rodríguez Gómez y cols.	60
Actuaciones de Enfermería en la depresión. D. Ballester Ferrando y cols.	64

Encarte (páginas centrales)

Fichero Fisiológico. Sistema nervioso (8).

Fichero Oncológico.

Flore Vizcaya

Estudio descriptivo de los hábitos alimenticios y del consumo de alcohol en una muestra de estudiantes de la Universidad de Alicante

M^a Flores Vizcaya Moreno; Manuel A. Fuentes Pérez; Rosa M^a Fernández Martínez.

Estudio realizado en Campus de S. Vicente del Raspeig. Universidad de Alicante

Resumen

Objetivo. Describir la frecuencia de consumo de determinados alimentos y bebidas alcohólicas en una muestra de estudiantes de la Universidad de Alicante.

Material y métodos. El instrumento utilizado para la recogida de datos fue un cuestionario de frecuencias de consumo, aplicado mediante entrevista personal a una muestra accidental de 1250 personas, (692 mujeres y 488 hombres), con un rango de edad de 17-40 años. Consta de cuatro secciones: 1^a) número de comidas y lugar donde se realizan; 2^a) patrones de consumo de los distintos grupos de alimentos; 3^a) patrones de consumo de bebidas alcohólicas, diferenciando lo bebido de lunes a jueves y de viernes a domingo; y 4^a) datos de identificación y demográficos.

Resultados. Los datos obtenidos coinciden con los expuestos por otros autores, y muestran que nuestro modelo alimentario se caracteriza por un alto consumo de carnes (=4 veces/semana), adecuada ingesta de huevos (=2,5 v/sem.) e hidratos de carbono complejos (arroz y pastas =4,2 v/sem.), consumo ligeramente inferior al recomendado de frutas (=5,3 v/sem.) e insuficiente de legumbres (=2,2 v/sem.), verduras y hortalizas frescas (=3,9 v/sem.), y pescados (=2 v/sem.). El consumo de bebidas alcohólicas fue: 2,6 vasos/semana de cerveza, 2,1 v/sem. de combinados, 1,2 v/sem. de licores y 0,8 v/sem. de vino. Los porcentajes de consumidores fueron para la cerveza del 51,1%, para los combinados del 61,4%, para los licores del 40,9%, y para el vino 18,7%. Los datos señalan que los hombres consumen más bebidas alcohólicas que las mujeres ($t=7,79$ $p<0,001$) y que quienes empiezan antes a consumirlas son quienes en mayor cantidad lo hacen ($t=-3,17$ $p<0,001$).

Conclusiones. Pese a la diferencia existente entre medias de edad y nivel cultural, existe una similitud entre los datos obtenidos en este estudio y el realizado sobre la población de la ciudad de Alicante. Las encuestas alimentarias y de consumo de alcohol realizadas en España son escasas y con diversa metodología, lo que dificulta la comparación de los resultados obtenidos con otros estudios previos.

Introducción

La Escuela de Enfermería de la Universidad de Alicante, con el ánimo de promover conductas y actitudes saludables, ha organizado en los dos últimos años un conjunto de actividades, denominadas Semana de la Salud. Entre otras actividades, se realizaron seminarios en los que se divulgó información general acerca de alimentación saludable,

la dieta mediterránea y el consumo de bebidas alcohólicas.

En la fase de preparación de estos seminarios buscamos un patrón de alimentación saludable basado en la frecuencia semanal de consumo de alimentos, por ser de fácil comprensión y práctico uso, características ambas que reúne el expuesto por Vivanco y Palacios, y que recogen Fernández-Crehuet y Pinedo (1). Este agrupa los principa-

les alimentos en siete categorías, expresando la frecuencia de consumo recomendada en número de veces por semana. Además, en esta búsqueda se constató la inexistencia de datos referentes a los hábitos dietéticos y el consumo de alcohol en la población universitaria, en general, y en la Universidad de Alicante, en particular.

Al buscar lo publicado sobre alimentación en las fuentes secundarias consultadas, Index de Enfermería e Índice Médico Español (período de cobertura 1990/1994), de los estudios revisados, unos analizan los hábitos alimenticios de diferentes poblaciones o estudian el consumo de alimentos en términos de nutrientes (3,4,5), otros estudian la frecuencia de consumo a partir de más de diez categorías de alimentos (2,3). Una de las publicaciones más recientes estudia la dieta mediterránea en la ciudad de Alicante (6), pero sin analizar de modo independiente a la población universitaria, que difiere en el rango de edad y nivel educativo. Solamente un estudio se centró en una muestra de estudiantes universitarios (de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Barcelona), y únicamente se describían preferencias y aversiones alimenticias (7). No conocemos ningún estudio que utilice la ración modelo de Vivanco y Palacios (1) como criterio de evaluación de los hábitos alimenticios de una población.

Respecto al consumo de bebidas alcohólicas, durante el mismo período, diferentes trabajos muestran la evolución de los patrones y problemas causados en la población general (8,9), así

DATA-EC 970117853

Palabras clave: Alimentación; Alcohol; Estudiantes universitarios; Encuesta; Cuestionarios de frecuencia; Hábitos de consumo.

como las diferencias existentes entre hombres y mujeres, tanto en los efectos del alcohol como en su consumo (10). Un estudio se refiere a la clasificación de los adolescentes según el consumo de alcohol (11). Solamente un trabajo tuvo como población de referencia la universitaria. En él se estudiaban distintos hábitos de vida en la Universidad Autónoma de Madrid y entre ellos el consumo de bebidas alcohólicas (12).

En la actualidad existe una fuerte controversia acerca del consumo de bebidas alcohólicas y los jóvenes, sobre todo a raíz de los casos de adolescentes atendidos en puertas de urgencia por coma etílico, y por la gran difusión que en los medios de comunicación ha tenido, en fecha reciente, la problemática generada por el consumo de alcohol por los jóvenes en zonas de bares de las grandes ciudades. La opinión pública no considera al alcohol como droga (14), acepta el consumo moderado de bebidas, aunque rechaza el consumo excesivo (8). No existe unanimidad en los trabajos revisados a la hora de considerar el alcohol como alimento o como sustancia tóxica, no diferenciándose tampoco, entre los destilados y los fermentados. Mientras en unos estudios se considera como parte de la dieta mediterránea (2,3,4,5), en otros se hace referencia al consumo de alcohol como «alcoholismo», «adicción», en resumen como problema (8,10,13).

Los autores Micaló et al, señalan, en una de sus publicaciones, que «conocer cómo se alimenta la comunidad en la cual se trabaja ayudará a planificar la labor educativa y orientar intervenciones futuras» (2). Esta idea resume nuestras intenciones al inicio de este trabajo: conocer la alimentación y el consumo de bebidas alcohólicas en la comunidad universitaria.

Como comentamos anteriormente, al constatar la escasez de datos sobre estos temas en otras poblaciones universitarias, y dada su relevancia, nos pareció justificada la realización de un estudio con los siguientes objetivos: 1º) identificar los lugares de comidas de los estudiantes; 2º) determinar la frecuencia de consumo de determinados alimentos, pertenecientes a los principales grupos alimenticios; 3º) determinar la frecuencia de consumo de bebi-

das alcohólicas; y 4º) determinar el consumo, en gramos, de alcohol buscando diferencias según sexos y centro de estudios, así como diferenciar su consumo de lunes a jueves y de viernes a domingo.

Material y método

Sujetos.

La muestra del estudio está formada por 1.250 personas, extraída de un modo accidental de la población de alumnos de la Universidad de Alicante, constituida por un número de 28.265.

Instrumento.

La recogida de datos se realizó mediante un cuestionario administrado por entrevista personal. Este integra las cuestiones comúnmente consideradas en otros estudios y que, en esta ocasión, hemos agrupado en cuatro secciones: 1ª) número de comidas y lugar dónde se realizan; 2ª) patrones de consumo de los distintos grupos de alimentos (patrón de Vivanco y Palacios modificado descomponiendo las categorías «leche» y «arroz y pastas» en «leche», «yogur», «postres lácteos», «arroz» y «pastas»); 3ª) patrones de consumo de bebidas alcohólicas diferenciando lo bebido de lunes a jueves y de viernes a domingo (Encuesta de Salud de la Comunidad Valenciana 1990-91 y C.I.S. del 1990); y 4ª) datos de identificación y demográficos.

Este cuestionario fue sometido a un estudio piloto con una muestra de 296 personas, lo que nos permitió acotar el universo de posibles respuestas, y modificar ítems referentes al número de comidas y centro de estudios, manteniendo los referentes a la frecuencia de consumo de alimentos y de bebidas alcohólicas.

Procedimiento.

La encuesta fue realizada por los alumnos de primer curso de enfermería. Se les entrenó para esta labor durante diez minutos en grupos de 25 alumnos. Debían presentar la encuesta leyendo un formulario, que indicaba la intención de recoger información sobre hábitos alimenticios y de consumo de bebidas alcohólicas, el tiempo que ocuparía cumplimentarla, el anonimato en la recogida de los datos y, finalmente, la colaboración voluntaria.

Diferentes grupos de encuestadores estuvieron localizados, del 27 de noviembre al 1 de diciembre de 1995, en las diferentes entradas a la Universidad: paradas de autobuses y aparcamientos, también en los lugares de esparcimiento (entradas a las cafeterías, paseos, etc.) durante las horas intermedias de la mañana y la tarde. La captación de los encuestados se realizaba de forma activa, aprovechando la labor informativa que estos alumnos desempeñaban en la II Semana de la Salud.

Para medir el consumo del alcohol y poder comparar los datos obtenidos con la bibliografía disponible hemos convertido los vasos declarados, en gramos de alcohol etílico, según el nomograma de Mellor adaptado por Laporte (15). Se han excluido del estudio del consumo de alcohol todos los individuos de la muestra con una edad superior a 29 años, para poder contrastar los datos con la literatura publicada (9).

De las 1.250 encuestas cumplimentadas 70 (5,6%) se consideraron nulas, por estar incompletas o mal cumplimentadas. El total de encuestas válidas es de 1.180.

Los datos han sido tratados con el programa estadístico SPSS/PC+, en un ordenador con un procesador Pentium 100 Mhz.

Los datos se presentan con la media seguidos de la desviación estándar entre paréntesis. Cuando se presenten en porcentajes estarán seguidos, entre paréntesis, por el número de encuestados. Se agrupan los alimentos, para facilitar su exposición, en los siguientes cuatro grupos: grupo I, leche y derivados; grupo II, carne, pescado y huevos; grupo III, pan, pastas, arroz, y bollería; y grupo IV, frutas, verduras y legumbres.

Resultados

Descripción de la muestra.

El 58,6% (692) de la muestra estudiada son mujeres y el 41,4% (488) hombres, con edades comprendidas entre 17 y 40 años, siendo la media de 20,74.

La distribución de los encuestados por Centros Universitarios es, de mayor a menor frecuencia, la que aparece en la Tabla 1.

El 39,9% (466) de la muestra estudiaba primer curso, el 29% (339) segundo, el 20,5% (239) tercero, el 5,1% (60) cuarto y el 5,3% (63) quinto curso.

Hábitos y lugares de comidas.

A la pregunta: «¿Desayunas normalmente?», el 87,7% (1035) de la muestra contestó afirmativamente; de éstos el 41,4% (429) son hombres y el 58,6% (606) mujeres. El 12,3% (145) respondió negativamente, el 40,7% (59) son hombres y el 59,3 (86) mujeres.

El almuerzo es una comida habitual para el 58,1% (685), de éstos el 41,5% (284) son hombres y el 58,5% (401) mujeres. El 41,7% de la muestra (492) respondió no almorzar habitualmente. La distribución por sexos es de 41,5% (204) hombres y 58,5% (288) mujeres.

A la pregunta: «¿Cenas normalmente?», el 96,8% de la muestra (1.142) respondió afirmativamente, el 42% (479) hombres y el 58% (663) mujeres. El 3,2% (38) indicó no cenar habitualmente, el 23,7 (9) hombres y el 76,3% (29) mujeres.

En la Tabla 2 se presentan los datos obtenidos sobre el lugar habitual de comidas. El domicilio familiar, así como el piso de estudiantes son los lugares donde con mayor frecuencia se realizan las comidas más importantes; éstas son: desayuno (71,3% y 8,6%), comida (83,6% y 9,3%) y cena (85,4% y 9,4%). El almuerzo se realiza con mayor frecuencia en las cafeterías o bares (26,5%) y en otros lugares del Campus (20,8%).

Frecuencia de consumo de alimentos.

La Tabla 3 muestra las frecuencias semanales de consumo de alimentos.

GRUPO I: LECHE Y DERIVADOS.

- La frecuencia media de consumo de leche es de 6 v/sem., aunque el 77% de la muestra indicó consumirla más de 7 v/sem.

- La media y la mediana de consumo de queso son de 4 v/sem., siendo la moda de 7 v/sem. (n=293). El 11,3% (133) de los encuestados indicó no consumirlo habitualmente.

- En el consumo de yogur se observa una importante dispersión de los puntajes. El 22,8% (269) indicó no consu-

Centros de estudios de los encuestados.	%	(n)
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales	25,2	(297)
Escuela Politécnica Superior de Alicante	14,2	(167)
E.U. de Enfermería	13,2	(156)
Facultad de Ciencias	11,1	(131)
E.U. de Magisterio	10,6	(125)
Facultad de Derecho	8,6	(102)
Facultad de Filosofía y Letras	8,6	(101)
E.U. de Óptica (2,5%), E.U. de Trabajo Social (2,4%), E.U. de Relaciones Laborales (2%), Facultad de Medicina (0,8%) y otros...	7,9	(94)
No contestaron	0,6	(7)

Tabla 1

Porcentajes de respuesta obtenidos referente al lugar de Desayuno, Almuerzo, Comida y Cena expresados en totales de la muestra (T) y por sexos (H y M.).												
	DOMICILIO			PISO			CAFETERÍA			OTROS		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
DESAYUNO	83,3	79,1	71,3	8,3	10,7	8,6	4,9	6,9	5,3	3,5	3,3	3,0
	<i>360</i>	<i>481</i>	<i>841</i>	<i>36</i>	<i>65</i>	<i>101</i>	<i>21</i>	<i>42</i>	<i>63</i>	<i>15</i>	<i>20</i>	<i>35</i>
ALMUERZO	13,7	11	7,2	6,3	6,2	3,6	52,5	40,8	26,5	27,5	41,5	20,8
	<i>39</i>	<i>46</i>	<i>85</i>	<i>18</i>	<i>25</i>	<i>43</i>	<i>149</i>	<i>164</i>	<i>313</i>	<i>78</i>	<i>167</i>	<i>245</i>
COMIDA	85,7	82,1	83,6	7,4	10,7	9,3	4,5	3,8	4,1	2,5	3,5	3,1
	<i>418</i>	<i>568</i>	<i>986</i>	<i>36</i>	<i>74</i>	<i>110</i>	<i>22</i>	<i>26</i>	<i>48</i>	<i>12</i>	<i>24</i>	<i>36</i>
CENA	90,4	86,6	85,4	7,7	11,1	9,4	0,4	0,8	0,6	1,5	1,5	1,4
	<i>433</i>	<i>575</i>	<i>1008</i>	<i>37</i>	<i>74</i>	<i>111</i>	<i>2</i>	<i>5</i>	<i>7</i>	<i>7</i>	<i>10</i>	<i>17</i>

En cursiva y negrita se presentan los valores de n.

Tabla 2

mirlo habitualmente, 15,5% (183) para 1 v/sem., 5% (171) para 2 v/sem., 10,8% (127) para 3v/sem., 7,6% (90) para 4 v/sem., 8,6% (102) para 5 v/sem., 4,3% (51) para 6 v/sem. y 15,8% (187) para 7 v/sem.

- Sobre la categoría postres lácteos, las frecuencias de consumo se encuentran muy dispersas con los siguientes porcentajes: 41,6%(491) para el valor 0 v/sem., 17% (201) para 1 v/sem., 14,7% (173) para 2 v/sem., 17,6% (208) entre los valores 3 y 6 v/sem. y 9,1 % (107) para 7 v/sem.

GRUPO II: CARNE, PESCADO Y HUEVOS.

- Las medias obtenidas indican un mayor consumo de carne, 4 veces/semana (1,7), que de pescado, 2,1 v/sem. (1,3).

- Respecto al consumo de huevos, aunque la media indica un consumo de 2,5 v/sem., la mediana señala que el 50% de la muestra los consume entre 3 y 7 v/sem.

GRUPO III: PAN, PASTAS, ARROZ Y BOLLERIA.

- La mediana y moda de la ingesta de pan son de 7 v/sem. El 20,3% (239) de los encuestados indicó una frecuencia entre 1 y 6 v/sem., siendo el 4,8%

Ingesta semanal de alimentos obtenida mediante cuestionario de frecuencias de 7 días realizado a la muestra. Se incluyen los resultados por sexos.

	MEDIA ^a	Me ^b	ASIMETRÍA ^c	H ^a	M ^a
GRUPO I					
LECHE	6 (2,2)	7	-1,9	6,1 (2)	5,8 (2,4)
QUESO	4 (2,4)	4	-0,2	3,9 (2,4)	4,1 (2,4)
YOGUR	2,9 (2,5)	2	0,5	3 (2,6)	2,8 (2,4)
POSTRES LACTEOS	1,8 (2,2)	1	1,2	2 (2,3)	1,7 (2,1)
GRUPO II					
CARNE	4 (1,7)	4	0,1	4,2 (1,6)	3,8 (1,7)
PESCADO	2,1 (1,3)	2	0,9	2,1 (1,3)	2,2 (1,3)
HUEVOS	2,5 (1,5)	2	0,9	2,8 (1,6)	2,4 (1,5)
GRUPO III					
PAN	6 (2)	7	-2	6,5 (1,5)	5,7 (2,2)
PASTAS	2,3 (1,6)	2	1,0	1,2 (1,6)	2,3 (1,6)
ARROZ	1,9 (1,1)	2	1,4	2,1 (1,2)	1,8 (1,1)
BOLLERÍA	3,5 (2,6)	3	0,2	3,5 (2,6)	3,4 (2,5)
GRUPO IV					
FRUTAS	5,3 (2,3)	7	-1	5,2 (2,3)	5,4 (2,2)
VERDURAS	3,9 (2,3)	4	-0,01	3,5 (2,3)	4,2 (2,3)
LEGUMBRES	2,2 (1,6)	2	1	2,2 (1,6)	2,2 (1,5)

^a Resultados expresados como media (desviación estándar).
^b Mediana. ^c Asimetría.

Tabla 3

Consumo semanal de bebidas alcohólicas.

	VASOS SEMANA		CONSUMIDORES		NO CONSUMIDORES	
	x	dt	%	(n)	%	(n)
CERVEZA	2,6	(4,7)	51,1	(600)	48,9	(575)
COMBINADOS	2,1	(3)	61,4	(721)	38,6	(454)
LICOR	1,2	(2,1)	40,9	(481)	59,1	(694)
VINO	0,8	(3,3)	18,7	(220)	81,3	(956)
CAVA	0,1	(0,5)	3,6	(42)	96,4	(1134)
JEREZ	0,1	(0,4)	3,8	(45)	96,2	(1129)

Tabla 4

(57) el que señaló no consumirlo habitualmente.

- Hemos evaluado un consumo medio de pastas de 2,3 v/semana, siendo las frecuencias más habituales de 1 a 3 v/sem. para el 74,2% (876) de la muestra. El 16,8% (198) indicó un consumo entre 4 y 7 v/sem. y el 9% (106) señaló no comer habitualmente pastas.

- La mayor frecuencia de consumo de arroz es de 1 v/sem. (433), con un 88,2% (1.041) de personas que manifestaron consumirlo con una frecuencia de 1 a 3 v/sem. Sólo 95 encuestados, el 8% de la muestra, señalaron frecuencias de 4 a 7 v/sem.

- La moda de frecuencia de consumo de productos de bollería es de 7 v/sem., con un porcentaje de 23,2% (274). Los bollos son consumidos de 1 a 3 v/sem., por el 38,4% de la muestra (454), y de 4 a 6 v/sem., por el 22,5% (265). Destaca que un 15,8% (187) de los encuestados afirmó no consumir bollería habitualmente.

GRUPO IV: FRUTAS, VERDURAS Y LEGUMBRES.

- El 54,9% (648) de los encuestados indicó una frecuencia de consumo de frutas de 7 v/sem., el 20,7% (244) de 4 a 6 v/sem. y el 19,7% (233) de 1 a 3 v/sem. Solamente el 4,7% (55) de la muestra negó comerla habitualmente.

- Al grupo de las verduras le corresponde como frecuencia modal 7 v/sem., con un porcentaje del 21,4% (252). Las frecuencias se distribuyen de la siguiente manera: de 1 a 3 v/sem., el 38,1% (449); de 4 a 6 v/sem., el 31,9% (378); el 8,6% (101) admitió no consumirlas habitualmente.

- La media calculada de consumo de legumbres es de 2,2 v/sem. El 71,7% de la muestra indicó frecuencias de consumo de 1-2 ó 3 v/sem. El 16,2% (190) de los encuestados señaló un consumo de 4 a 7 v/sem.

Consumo de bebidas alcohólicas.

A la pregunta: «¿A qué edad comen- zaste a consumir habitualmente bebi- das alcohólicas?», la edad media indi- cada es de 15,8 (1,7) años, siendo el mínimo de 7 y el máximo de 24 años. El 68,3% (806) de los encuestados inicia- ron su consumo entre los 14 y los 17 años.

En la Tabla 4 se presentan los datos resumidos del consumo de determinadas bebidas alcohólicas, expresadas como vasos totales/semana. Se observa un mayor consumo de cerveza, seguido de los combinados (cuba libre, gin tonic...) y los licores (whisky, tequila, ginebra, coñac, anís...).

En la Tabla 5, se muestran los resultados obtenidos tras realizar la conversión de vasos a gramos de alcohol consumidos. Un 1,9% de los hombres bebió más de 500 gr. de etanol a la semana; en el caso de las mujeres, esta proporción fue sólo del 0,4%. Mientras el mayor porcentaje de consumo para los hombres es de 101 a 200 gr (25,3%), para las mujeres es entre 1 y 59 gr., con un porcentaje de 36,5%. No existe diferencia por sexos, respecto al consumo nulo de alcohol:

En cuanto al consumo de alcohol, a lo largo de la semana se refiere, de lunes a jueves el 83,8% (984) de la muestra no consume habitualmente alcohol, entre viernes, sábado y domingo, esta cifra desciende hasta un 16,4% (192) de los entrevistados. El porcentaje de encuestados que consumen entre 1 y 59 grs/día de alcohol, pasa de 14,6% (171) a 73,5% (862) al llegar el fin de semana; entre 60 y 100 grs./día, pasa de 1,1% (13) a 8% (94) y entre 101 y 200 grs/día, cambia de 0,5 (6) a 2,1 (25).

El consumo de alcohol muestra diferencias estadísticamente significativas ($t=7,79$ $p<0,001$) por sexo, siendo los hombres quienes consumen una mayor cantidad de gramos por semana, =124,84 (131), frente a las mujeres, =74 (89).

Se aprecian diferencias estadísticamente significativas en la edad de comienzo en el alcohol entre hombre y mujeres, [=15,56 (1,64) y =15,90 (1,80), respectivamente, $t= -3,17$ $p<0,001$].

Existe una asociación significativa ($r= -0,23$ $p<0,001$) entre la edad de comienzo y el consumo de gramos alcohol/sem., de modo que consumen más quienes empiezan a beber a menor edad.

Al analizar si existe diferencia en el consumo de alcohol entre diferentes cursos, no se observan diferencias estadísticas al respecto ($F=0,69$, NS)

Cantidad de alcohol consumido durante una semana según edad y sexo.

GRAMOS DE ETANOL	18-29 (n=1148) %	HOMBRES (n=474) %	MUJERES (n=674) %
0	15,8	14,3	16,8
1-59	29,4	19,5	36,5
60-100	22,6	21,7	23,1
101-200	20,5	25,3	17,2
201-500	10,7	17,3	6
>500	0,1	1,9	0,4

Tabla 5

Comparación entre el patrón de Vivanco y Palacios y las medias de consumo por semana obtenidas en la muestra.

ALIMENTOS	VIVANCO y PALACIOS	MUESTRA
LECHE	7	6
CARNE	2	4
PESCADO	4	2
HUEVOS	3	2,5
PAN	7	6
ARROZ Y PASTAS	3	1,9+2,3=4,2
FRUTAS	7	5,3
VERDURAS	7	3,9
LEGUMBRES	6	2,2

Tabla 6

Discusión

Atendiendo a los objetivos del estudio, se comentan los resultados más llamativos y las diferencias entre los datos referentes a alimentación y bebidas alcohólicas con diversos estudios relacionados. En segundo lugar se se-

ñalan las limitaciones metodológicas del presente estudio. Finalmente, se trata la implicación que este estudio tiene para la práctica de la enfermería y el desarrollo de posteriores investigaciones.

Comparación de los resultados con el patrón de Vivanco y Palacios y la bibliografía relacionada.

Las encuestas alimentarias realizadas en España son escasas y con diversas metodologías lo que dificulta la comparación de los resultados obtenidos con otros estudios previos (2). Conscientes de este hecho, seguidamente discutimos los datos obtenidos sobre alimentación, comparándolos con los presentados por Vivanco y Palacios (1) y por Medrano, Mateix y Arancela (6).

En la Tabla 6 se comparan las frecuencias medias de consumo de alimentos obtenidas en nuestra muestra con el patrón de Vivanco y Palacios. En este patrón no se incluyen el queso, yogur, postres lácteos y bollería, pero creímos conveniente su estudio por su importancia en el aporte de proteínas de alto valor biológico, calcio y ácidos grasos insaturados (en el caso de la bollería).

El GRUPO I engloba los alimentos lácteos, de gran importancia en el crecimiento y prevención de enfermedades óseas. La frecuencia de consumo de leche obtenido es inferior a las recomendaciones de Vivanco y Palacios. En el estudio alicantino (6) el consumo medio de yogures y de queso fueron respectivamente de 2,73 veces/semana y 2,26 veces/semana, cifras inferiores a las obtenidas en nuestra muestra, 2,9 veces/semana para los yogures y 4 veces/semana para el queso.

GRUPO II. Medrano, Mataix y Arancela afirman que, en la actualidad, el consumo de carnes se ha duplicado (6). Nuestros resultados (4 veces/semana frente a las 2 v/sem recomendadas por Vivanco y Palacios) parecen coincidir con esta afirmación. Aunque los primeros autores afirman que, tradicionalmente, España ha sido un país con elevado consumo de pescado, especialmente en las zonas costeras, los resultados de la muestra universitaria, parecen discrepar, al indicar una frecuencia de consumo dos veces inferior a la recomendada por Vivanco y Palacios.

GRUPO III: Estos mismos autores (Medrano, Mataix y Arancela), señalan que desde hace 30 años se ha venido observando una disminución progresi-

va del consumo de pan, hecho que concuerda con la frecuencia de consumo de nuestra muestra, inferior a la recomendada. Vivanco y Palacios engloban el arroz y las pastas en una misma categoría. Para comparar los resultados, hemos sumado las medias de frecuencia de estas dos variables. El resultado es superior a las recomendaciones. Medrano, Mataix y Arancela (6) aprecian en la población alicantina una disminución en el consumo de arroz y, de manera simultánea, un incremento en la ingesta de pastas. Esto parece coincidir con nuestros resultados. Estos mismos autores (6) aprecian un incremento en la ingesta de productos de bollería pero sin cuantificarlo. El patrón de Vivanco y Palacios no incluye esta categoría. Es por ello que no podemos realizar comparaciones.

GRUPO IV. Aunque el 50% de la muestra cumpliría la recomendación de consumir frutas diariamente, la media de consumo, 5,3 v/sem., es inferior. En el apartado de verduras y hortalizas, se ha apreciado una evolución descendente en términos cuantitativos (6) en el estudio realizado sobre la población alicantina. Afirmación que parece coincidir con las medias obtenidas en nuestra muestra. Estas señalan una diferencia negativa de 3,1 v/sem. para las verduras y 3,8 v/sem. para las legumbres, frente a las recomendaciones nutricionales.

En resumen, nuestros datos coinciden en gran medida con los expuestos por otros autores (6), y afirman que nuestro modelo alimentario se caracteriza por un alto consumo de carne, suficiente de huevos, adecuada ingesta de hidratos de carbono complejos, consumo ligeramente inferior al recomendado de frutas e ingesta insuficiente de legumbres, verduras y hortalizas frescas y pescados. Atendiendo a los datos obtenidos y siguiendo las recomendaciones de diversos autores (6, 17), sería conveniente moderar el consumo de carne y grasas de origen animal, aumentando los aportes de verduras, hortalizas y legumbres.

Consumo de bebidas alcohólicas.

Cuando se investiga la edad de comienzo y la cantidad de gramos de alcohol consumidos, se aprecia un incre-

mento en el porcentaje de personas que comienzan a consumirlo antes de los 19 años, en las categorías que más cantidad de alcohol/semana consumen, hecho que coincide con la Encuesta de Salud de la Comunidad Valenciana (16).

El 50% de la población alicantina estudiada era consumidora habitual de vino de mesa, mientras que la cerveza era consumida usualmente por el 81% del colectivo (6). En nuestra muestra, los resultados son del 18,7% para el vino y del 51,1% para la cerveza. En ambos estudios se observa que la cerveza y los licores de alta graduación han experimentado un aumento considerable, en detrimento del consumo de vino. Nuestros resultados reafirman la primera aseveración, es decir, ha aumentado el consumo de cerveza y licores, y disminuido el de vino.

En cuanto al número de no consumidores habituales, en un estudio realizado en la provincia de Sevilla (9), el porcentaje es de 11,6% para los hombres entre 18 y 29 años y de 40,2% para las mujeres de esta edad. Esto contrasta con los datos que hemos obtenido, un 14,6% para los hombres y un 16,8% para las mujeres para el mismo intervalo de edad. Puede observarse una importante diferencia entre las mujeres no consumidoras de la muestra y las mujeres sevillanas.

Debilidades metodológicas.

Los cuestionarios semicuantitativos de frecuencia de consumo de alimentos han sido estudiados por diversos autores (1,4,5,18), llevándoles a las conclusiones siguientes: los cuestionarios de frecuencia de alimentos permiten una aproximación al consumo habitual, aunque tiende a sobreestimar los consumos medios (5), no requieren entrevistadores entrenados (18), además, las principales fuentes de error vienen determinadas por las restricciones impuestas por el listado prefijado de alimentos y en que es un método basado en el recuerdo (4).

En el presente estudio, a los problemas mencionados, habría que añadir las limitaciones derivadas del tipo de muestreo no representativo llevado a cabo. No obstante, el estudio piloto realizado permitió adecuar la muestra de

los items referidos a las dimensiones del concepto. Además, los resultados obtenidos en el estudio piloto son muy parecidos a los reflejados en este trabajo.

En la literatura revisada sobre el consumo de alcohol, aunque los datos se expresan en gramos/día, los autores no reflejan los criterios para la conversión de vasos o volumen a gramos de alcohol (9,11). Esto dificulta cualquier tipo de comparación.

Implicaciones del estudio para la investigación y la práctica.

Pese a la diferencia existente entre medias de edad y nivel cultural, existe una similitud entre los datos obtenidos en este estudio y el realizado sobre la población de la ciudad de Alicante. Lo que sugiere que la información a proporcionar en los programas educativos sobre alimentación y consumo de alcohol no deben diferir en ambas poblaciones. Asimismo, pensamos que nuestro estudio permitirá adecuar la información administrada en futuros seminarios de alimentación que se realicen en la Universidad de Alicante.

Queda evidenciado que las encuestas alimentarias y de consumo de alcohol realizadas en España son escasas y con diversa metodología, lo que dificulta la comparación de los resultados obtenidos con otros estudios previos. Esto se acentúa a nivel universitario, por lo que es necesario investigar estos temas en otras universidades, debido a las posibles diferencias existentes entre ellas.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin la inestimable colaboración de los Profesores de Metodología de la Investigación de la E.U. de Enfermería de la

Universidad de Alicante, D. Miguel Richart y D. Julio Cabrero. Agradecemos la colaboración a los alumnos de 1º de Enfermería de la E.U. de Enfermería, promoción 1995-1997, de la Universidad de Alicante, encuestadores de este estudio.

BIBLIOGRAFIA

1. FERNANDEZ-CREHUET, J.; PINEDO, A.: Alimentación Nutrición y Salud Pública. En: *Medicina Preventiva y Salud Pública*. Piédrola, G.; Del Rey, J.; Domínguez, M.; Cortina, P.; Gálvez, R.; Sierra, A. et al. Barcelona: Masson-Salvat, 1991.
2. MICALO, T.; BENITEZ, D.; ESCOLANO, L.; PE, P.; RAMON, J. M.; RECASENS, A. et al: Hábitos alimentarios de dos poblaciones de la provincia de Barcelona (II): estudio comparativo de la frecuencia de consumo en ambas poblaciones y su relación con la dieta recomendada en la diabetes. *Med. Clinic.* (Barc.) 1994; 103 (1): 5-9.
3. RAMON, J. M.; MICALO, T.; ESCOLANO, L.; PE, P.; RECASENS, A.; ROMERA, M.: Hábitos alimentarios de dos poblaciones de la provincia de Barcelona (III): consumo de energía y macronutrientes. *Med. Clinic.* (Barc.) 1994; 103(14): 521-524.
4. RAMON, J. M.; MICALO, T.; BENITEZ, D.; ESCOLANO, L.; PE, P.; RECASENS, A. et al: Hábitos alimentarios de dos poblaciones de la provincia de Barcelona (I): diseño y validación de un cuestionario semicuantitativo de frecuencia de alimentos. *Med. Clinic.* (Barc.) 1994; 103(1): 1-4.
5. SERRA MAJEM, L.; MORALES, D.; DOMINGO, C.; CAUBET, E.; RIBAS L.; NOGUES, R.M.: Comparación de dos métodos de valoración de la ingesta de alimentos y nutrientes: recordatorio de 24 horas y cuestionario de frecuencias semicuantitativo. *Med. Clinic.* (Barc.) 1994; 103(17): 645-651.
6. MEDRANO, J., MATAIX, F.J., ARANCETA BARTRINA, J.: *La dieta mediterránea y Alicante*. Secretariado de publicaciones. Universidad de Alicante. 1994.
7. BAYES, R.: Preferencias y aversiones alimenticias en una población universitaria. *Rev. Psicol. General Apli.* 1983; 38: 513-528.
8. SANTO-DOMINGO, J.: Evolución de los problemas relacionados con el alcohol en España. *Psicopatología* (Madrid). 1990; 10(2): 61-64.
9. DIRECCION DE PLANIFICACION SANITARIA: *Alcohol y juventud*. Madrid. Ministerio de Sanidad y Consumo. 1991.
10. ALONSO-FERNANDEZ, F.: Aspectos del consumo de alcohol en los jóvenes de ambos sexos. *Psicopatología* (Madrid). 1992; 12(2): 73-78.
11. GARCIA ROLDAN, J.L.; RUBIO, A.: Criterios de clasificación de los adolescentes que consumen alcohol. *Rev. Esp. Drogodep.* 1991; 16(2): 135-149.
12. FROJAN, M.X., SANTACREU MAS, J.: Uso de tabaco y otros hábitos de vida en estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid. *Adicciones*, 1992; 4(2): 93109.
13. CARRETER, C.A.; ALDANONDO, M.P.; LOPEZ, J.A.; GARCIA, F.J.; GUASCH, A.; STODUTO, P. et al: Estudio de la atención a pacientes con abuso de sustancias tóxicas en un hospital general, y su aplicación al seguimiento del problema social de las toxicomanías. *Rev. Esp. Drogodep.* 1992; 17(1): 17-30.
14. CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL: *La realidad social en España 1991-92*. Barcelona. Ediciones B. 1993.
15. FLOREZ, J.; ARMIJO, J. A.; MEDIAVILLA, A.: *Farmacología Humana*. Barcelona: Masson-Salvat Medicina; 1992: 420.
16. GENERALITAT VALENCIANA. CONSELLERIA DE SANITAT I CONSUM. *Encuesta de Salud de la Comunidad Valenciana 1990-91*. Valencia. 1993.
17. SERRA MAJEM, L.; RIBAS, L.; CASTELL, C.; ARIJA, V.; LLOVERAS G.; SALLERAS, L.: Consejo nutricional y alimentario. *Med. Clin.* (Barc.), 1994; 102(Supp) 1:93-99.
18. BANEGAS, J.R.; VILLAR, F.; GIL, E.; CARRETERO, M.L.; ARRANZ, I.; ARANCETA, J. et al: Directrices para la elaboración de estudios poblacionales de alimentación y nutrición. *Rev. San. Hig. Púb.*, 1994; 68(2): 247-259.